

Introducción

El año pasado hicimos un 'quick-scan' sobre herramientas digitales éticas para usar en a good foundation y a nivel personal. Aprendimos y nos inspiraron muchos pioneros en este tema como Richard Stallman, Douglas Rushkoff, Shoshana Zuboff, Aral Balkan y Laura Kalbag de Small-Technology, entre otros profesionales y desarrolladores de código ético.

¿Por qué?

Hoy en día, un par de compañías tecnológicas gigantes poseen una cantidad incalculable de información en detalle sobre nosotros. Casi sin darnos cuenta, les hemos concedido el poder de hacer muchas cosas con esta información (ahora y en el futuro). Estas empresas a través de sus plataformas y su modelo de negocio, están erosionando lentamente algunos derechos humanos básicos, como el derecho a la privacidad.

"Aceptamos la situación porque el servicio que recibimos a cambio nos resulta sumamente conveniente o nos mantiene entretenidos."

-Shoshana Zuboff.



¿Cómo llegamos a esta situación?

Durante los últimos 20 años, poco a poco empezamos a formar parte de plataformas y comunidades en línea que son excelentes para el crecimiento de nuestros negocios y nos permiten mantenernos en contacto y compartir todo tipo de información con nuestra familia, amigos y relaciones: "nuestra comunidad". Esto a revolucionado nuestra conectividad, productividad y negocios.

Estas plataformas nos ofrecen servicios increíblemente útiles, placenteros y gratuitos, están diseñadas para hacernos adictos a su uso y hacernos compartir cada vez más información, porque éste es el alimento de su modelo de negocio: archivar, analizar, vender y desarrollar productos derivados de nuestros datos, nuestra identidad, costumbres, valores, sentimientos, etc.

Este modelo de negocios, que Shoshana Zuboff, economista e investigadora de Harvard, denominó en 2014 'Capitalismo de Vigilancia', fue introducido por Google a principios de 2000, justo después de la caída de las 'punto com'. Fue cuando Google descubre que el residuo de nuestra búsqueda, nuestras dudas al tipear y toda información sobre nuestra persona y nuestros hábitos, representa un valor incalculable para predecir nuestros comportamientos, influenciarnos, y conducirnos a tomar decisiones. Toda esa información, que hasta entonces se desechaba, es materia prima para productos que se venden a todo tipo de clientes privados y públicos.

El modelo es adoptado rápidamente por todas otras empresas y los grandes inversores de Silicon Valley. De ahí en más la tecnología se vuelca al desarrollo de algoritmos, de tecnologías de espionaje para procesar y analizar esa cantidad enorme de información y para meterse cada vez más en nuestra intimidad.

El modelo entra en nuestras vidas de a poco y de forma escondida, sin pedirnos permiso y moviéndose en zonas turbias de legalización. Ya que estas actividades no tienen precedentes en la historia, por lo tanto no están legalizadas. Antes era ilegal abrir una carta dirigida a otra persona, y de hecho sigue siéndolo en muchos países. Leer el mail de otra persona, que podría ser el análogo tecnológico de una carta, no está penalizado. Y leer miles de millones de mails de 'otros', analizarlos y usarlos como materia prima, venderlos y generar predicciones a partir de ellos, les está permitido a las empresas en esta nueva era tecnológica y resulta ser parte de un modelo de negocios con réditos económicos sin precedentes en la historia.

Además, aceptamos la situación, afirma Shoshana Zuboff, porque el servicio que recibimos a cambio nos resulta sumamente conveniente o nos mantiene entretenidos y no hacemos preguntas. Esto pasó, por ejemplo, con el juego de augmented reality Pokemon Go en 2016, un experimento de espionaje y manipulación de personas que posicionó al modelo de negocios y las empresas como Google todavía más. El juego mediante sus reglas de penalización y premios hacían que la gente se dirigiera a los locales de los 'clientes reales' del juego, que pagaban por tener a 'los cuerpos' de estas personas en sus tiendas. La gente mientras jugaba no tenía idea de este pacto de negocios. Solo era manipulada, mientras se entretenía.

Sumado a esto, las políticas de privacidad son larguísimas y muy complicadas en general. Para aceptar una aplicación (app) muchas veces hay que leer 1000 contratos(!) de cada empresa derivada en el negocio. Y así terminamos acordando que ellos pueden usar (e incluso poseer) nuestros datos y compartirlos con terceros para proporcionarnos una mejor experiencia. ¿Qué hay de malo en ello?

¿Qué hay de malo en esto?

El punto principal que nos hace pensar que este tema es un *desafío crucial de diseño social*, que necesita más atención y acciones de diseño, es que nuestro derecho humano a la privacidad está en peligro, y con ello nuestra libertad y sistema democrático.

¿Cómo sería que se aboliese por completo este derecho elemental? ¿Podemos imaginar algunas de las implicancias que esto tiene? ¿Cuánto más poder le concederemos a estas empresas?

Qué descubrimos en nuestro quick-scan?

En nuestra escaneo rápido, descubrimos que la mayoría de las personas a nuestro alrededor (todo tipo de personas) no sabían muy bien cómo estas plataformas manejan nuestros datos, o cuál era o es su modelo de negocio.

Otros dijeron haber oído hablar de ello, pero están tan contentos y ocupados en hacer crecer su negocio con las posibilidades que las plataformas les ofrecen, que no tienen tiempo de prestar atención a la política de privacidad o de pensar en lo que podría suceder en el futuro con sus datos. Algunos otros, desde un punto de vista bastante individual, dijeron que simplemente no creían que las empresas pudieran tener interés en su información personal, "No es tan relevante lo que hago", o dijeron que no tienen nada que ocultar, "¿A quién le importa? Ya tienen toda la información sobre nosotros".

Otra observación importante es que algunas personas piensan inmediatamente que, al hacer estas preguntas, estamos en contra del avance de la tecnología y los cambios que ésta trae consigo, afirmando que no podemos volver a una época sin tecnología. Poniéndolo en un tono de discusión blanco o negro.

La tecnología, según la primera ley de la tecnología de Melvin Kranzberg, "no es ni buena ni mala, ni es neutral". Puede contribuir a nuestro bienestar, a los derechos humanos y a la democracia o erosionarlos¹

Lo que nos ha quedado claro es que la gente, en general, se decide por las tecnologías con una perspectiva a corto plazo, buscando soluciones tecnológicas eficientes, pero no se preocupa por consecuencias en un futuro próximo que puedan afectar sus derechos de privacidad (o los de sus hijos), y mucho menos de la "salud de la privacidad" como sociedad. La mayoría simplemente no tiene tiempo para reflexionar sobre las consecuencias a largo plazo.

Pareciera un comportamiento típicamente humano: Algo así ocurrió con el comienzo de la era de la producción y el consumo masivo, cuando la mayoría de los productos y servicios fueron concebidos 'de la cuna a la tumba': El producto en sí era importante, la solución que el producto proporcionaba y si era vendible. A largo plazo o después de su uso, ¿a quién le importa? Ahora estamos tratando de reformular este concepto. Términos como Cradle to Cradle (2007) y la Economía Circular (ca. 2010), entre otros, llegaron y ahora tratamos de ganar lugar en muchas áreas, ciudades e industrias aumentando la conciencia y trabajando para establecer una Economía Circular como la nueva normalidad. Todavía queda mucho por hacer!

Diseñar nuestro espacio virtual público es un desafío crucial de diseño social de nuestro tiempo. Creemos que necesita mucha más atención. Necesitamos encontrar formas de concientizar y co-diseñar mejores tecnologías, y encontrar nuevas formas éticas, soberanas y colectivas de usar la tecnología que tenemos, ya que nuestro espacio público virtual es hoy día tan importante como el físico.

¹ Artículo de Aral Balkan in the Kulturstiftung des Bundes magazine.

El desafío es enorme, por muchas razones, una de ellas es que Internet y su entramado digital (software, hardware, etc.) son hiper-complejos, y no hemos sido entrenados para entender ni siquiera los fundamentos de nuestro mundo digital (virtual). En las escuelas primarias se enseña a los niños a aprender de memoria las ciudades más importantes del mundo físico, pero parece que no es importante saber dónde y cómo uno se mueve en el mundo virtual o digital. ¿Por qué no es obligatorio aprender sobre: qué es el código abierto o cerrado, o qué son los algoritmos y para qué se utilizan?

En parte por la complejidad, y en parte por el modelo social y de negocios en el que se desarrolló y creció la tecnología actual, hoy en día no es tan fácil encontrar una completa "libertad" o ejercer nuestra soberanía en nuestra vida digital, salvo que seas un experto desarrollador de software especializado en este tema.

Pero la buena noticia es que cada vez hay más personas y organizaciones trabajando en este desafío, creando tecnologías que respeten los derechos humanos. Y hay alternativas y algunos hábitos que podemos ya empezar a poner en practica!

Ethical Design Manifesto

Technology that respects human rights is decentralised, peer-to-peer, zero-knowledge, end-to-end encrypted, free and open source, interoperable, accessible, and sustainable.

It respects and protects your civil liberties, reduces inequality, and benefits democracy.

(Small Technology Foundation)



Compartimos 3 hábitos que hemos adoptado

1. Somos conscientes de las aplicaciones y el software que utilizamos

- **Buscamos alternativas de código abierto (open code).** También llamado "software libre". Eso significa que el código es abierto y los desarrolladores pueden leerlo e incluso mejorarlo. Es un sistema transparente, así que puedes ver exactamente lo que la aplicación está haciendo y si está haciendo *lo que dice que está haciendo*. En general, detrás de los programas de código abierto hay grandes o pequeñas ONGs que trabajan en base a donaciones
- **Buscamos software de encriptación de extremo a extremo (end to end encrypted),** con la combinación de ser de código abierto, aún mejor. También hay empresas que ofrecen servicios pagos que no son de código abierto pero que tienen una buena política de privacidad (de modo que no poseen ni utilizan tus datos ni los venden a terceros), algunos de ellos ofrecen servicios gratuitos para particulares.
- **Leemos la política de privacidad y comprobamos sus actualizaciones** (por engorrosas que sean), si hay que leer 1000 contratos ya algo está mal. También intentamos comprobar qué tipo de empresa o personas están detrás de las aplicaciones. Si la empresa recibe inversiones de grandes empresas tecnológicas (Silicon Valley), es probable que tengan el modelo de negocio de la vigilancia. Hay mucha más información hoy en día en la web de la que había hace años, hay que buscarla!

Después de nuestro escaneo rápido decidimos usar algunas mejores alternativas, sabiendo que tal vez son opciones temporales²

- Usamos signal.org y wire.com como chat-app. Signal hizo sus billones vendiendo WhatsApp a Facebook, y ahora ofrecen este chat-app de código abierto y privado. Wire vende la aplicación a empresas y ofrece una opción de chat gratis a individuos.
- Como navegador (aún no lo hemos resuelto del todo, pero) por ahora usamos Safari con el app 'Better blocker' de Small Technology Foundation, Firefox (sin Google como motor de búsqueda) o Chrome con configuraciones especiales³, para hacer ejecutar Jitsi Meet y otros softwares específicos, que funcionan mejor bajo Chrome.
- Como motor de búsqueda usamos Duckduckgo. Tienen un modelo de publicidad, pero sin rastrearte. También usamos SearX (a través de los servicios de disroot.org).
- Usamos Jitsi meet para reuniones grupales online.
- Para el intercambio de archivos y el espacio de trabajo digital utilizamos el servicio de pago de Basecamp, su política de privacidad es clara y transparente, comprobamos cada actualización que hacen de ella.

² list updated May 2020

³ Configurar Chrome de forma más segura artículo en [artículo en Neerlandés](#) y [éste](#) en Español quizás ayuda también

- Para el correo utilizamos nuestro propio servidor (también de pago), y para los correos privados utilizamos disroot.org, una plataforma, con sede en Amsterdam, que proporciona servicios en línea basados en principios de libertad, privacidad, federación y descentralización. Trabajan sobre la base de donaciones.
- Estamos probando nuevas opciones de medios sociales... Nuestras cuentas de Mastodon son: (@agooodschool, @caroisern)

Para saber más sobre las alternativas, este website tiene mucha información:
[Switching Software](#)

2. Hablamos del tema

Tratamos de generar conciencia con nuestros familiares, amigos, relaciones y clientes y estimulamos el uso de herramientas digitales éticas. Los invitamos a usar alternativas. Este no es un tema individual, nos afecta como comunidad global. Sabemos que el cambio no va a ser de un día para el otro, esto llevará tiempo. Ser conscientes ya es parte de la preparación para el cambio.

3. Tratamos de aprender más, nos mantenemos críticos y actualizados, y difundimos el trabajo de organizaciones y diseñadores que trabajan en el avance de tecnologías éticas

Algunas de las organizaciones y profesionales que trabajan seriamente en este tema:

- Shoshana Zuboff - Harvard researcher and economist, autor of 'The Age of Surveillance Capitalism' <https://shoshanazuboff.com/book/>
- Aral Balkan & Laura Kalbag from small-tech.org
- Think About! event <https://think-about.io/>

En los Países Bajos:

- Bits of freedom <https://www.bitsoffreedom.nl/> & Waag Society <https://waag.org>
- Disroot <https://disroot.org/en>
Covid-19 kit (with some services that does not require registration)
<https://disroot.org/en/covid19>

Referencias y links

[Ethical design Manifesto of Small-tech](#)

[Aral Balkan The Nature of the self in the digital age](#)

[Aral Balkan Slavery 2.0 and how to avoid it in a practical guide for cyborgs](#)

Algunos artículos

- <https://www.theguardian.com/technology/2018/oct/23/facebook-and-google-are-run-by-todays-robber-barons-break-them-up>
- <https://nos.nl/artikel/2332606-hoe-de-coronacrisis-techreuzen-waarschijnlijk-nog-machtiger-maakt.html>
- https://www.vice.com/en_us/article/k7e599/zoom-ios-app-sends-data-to-facebook-even-if-you-dont-have-a-facebook-account
- <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/jul/02/facebook-google-data-change-our-behaviour-democracy>

Dutch Government research, (Personal Information Authority), on service comparison and privacy in video call applications:

- https://autoriteitpersoonsgegevens.nl/sites/default/files/atoms/files/keuzehulp_privacy_videobellen.pdf
- <https://autoriteitpersoonsgegevens.nl/nl/nieuws/keuzehulp-privacy-bij-videobel-apps>

Algunos videos

Aral Balkan, in 2014, when some people start researching why some companies got so exponentially and quickly rich:

<https://www.youtube.com/watch?v=upu0gwGi4FE>

Dutch Documentary on Surveillance Capitalism (with Shoshana Zuboff) October 2019:

In Dutch: <https://www.vpro.nl/programmas/tegenlicht/kijk/afleveringen/2019-2020/de-grote-dataroof.html>

English version: <https://vimeo.com/385274374>

Divers videos from Small Technology Foundation:

<https://small-tech.org/videos/>

Algunos libros

(English & other languages) 'The Age of Surveillance Capitalism' from Shoshana Zuboff
<https://shoshanazuboff.com/book/>

(English) 'Program or be Programmed: Ten Commands for a Digital Age' & 'Team Human' from Douglas Rushkoff

(Dutch) '[Je hebt wél iets te verbergen: Over het levensbelang van privacy](#)' - *You do have something to hide: On the vital importance of privacy*, from Maurits Martijn & Dimitri Tokmetzis

(Spanish) 'La jaula del Confort' Esteban Magnani

<https://www.estebanmagnani.com.ar/la-jaula-del-confort/>